De la creación al pesebre: una obra de Navidad a través de la Biblia

Guion de «Historias del Salvador»

Materiales: 2 batas de laboratorio, 2 portapapeles (tablas con pinza), 2 bolígrafos, 7 carteles grandes con texto e imágenes de cada uno de los días de la creación, la presentación, disfraces para los demás actores y decorado según tus deseos y posibilidades

Actores: 2 científicos (C1 y C2), 1 lector (L), al menos 15 actores para los personajes de pantomima: Adán, Eva, Noé, Abraham, David, María, José, Gabriel, Zacarías, Elisabet, el posadero, los ángeles, los pastores, Simeón, Ana

De qué se trata

En esta obra, dos científicos dan una charla sobre el nacimiento de Jesús. En lugar de empezar con María, comienzan la historia en la creación y siguen el hilo hasta Simeón y Ana.

Jugando, los niños se meten en el papel de distintos personajes bíblicos: desde Adán y Eva, pasando por Noé, Abraham y David, hasta Ana en el templo. Solo los científicos y el lector tienen texto. Pueden aprenderse sus líneas de memoria o leerlas directamente del guion.

> **Consejo:** Los científicos pueden esconder su guion en el portapapeles, y el lector, el suyo dentro de su Biblia.

La obra incluye canciones. Se pueden cantar como intermedio con todo el público, interpretar como parte de la obra o reproducir grabadas. Eso depende por completo de tus circunstancias y posibilidades. También puedes omitirlas del todo; en ese caso, adapta el guion. Tú decides cómo usarlas. Lo mismo vale para la presentación y el guion. Simplemente fíjate en qué funciona bien para la representación.

El guion

> *Dos científicos con batas de laboratorio y portapapeles suben al escenario.*

C1: Buenas noches, damas y caballeros. Nos alegra mucho que nos acompañen en la presentación de «Historias del Salvador».

C2: Mi colega y yo estuvimos hablando del nacimiento de Jesús y llegamos a la conclusión de que, en realidad, no empieza en el Nuevo Testamento.

C1: *[asiente]* Así es. Verás, en realidad empezó mucho antes.

C2: Así que por ahí empezará nuestra presentación... *[pausa]* por el principio de todo.

C1: Sí, por la creación, para ser exactos.

C2: Tal vez alguno se pregunte: ¿qué tiene que ver el nacimiento de Jesús con la creación?

L: En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. (Juan 1:1-4)

L: Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y contemplamos su gloria, la gloria que corresponde al Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1:14)

› *Canción sobre la creación (a elección)*

> *Entran los que llevan los carteles de cada día de la creación y levantan su cartel cuando la canción menciona su día.*

C1: Bueno, eso fue inesperado, pero entretenido.

C2: La melodía me sonaba, mmm. *[se lleva los dedos a la cara, como si estuviera pensando]*

C1: Pero quisiera retroceder un poco. Quiero hablar de los seres humanos que fueron creados el sexto día de la creación.

> *Entran Adán y Eva.*

C2: Sí, claro. Adán y Eva.

L: Y Dios el SEÑOR formó al ser humano del polvo del suelo; entonces sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser viviente. (Génesis 2:7)

L: De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el SEÑOR hizo una mujer y se la presentó al hombre. (Génesis 2:22)

C1: Quizá te preguntes por qué los mencionamos en una presentación de Navidad.

C2: Sí, ¿por qué los mencionas TÚ?

C1: Bueno, con ellos empezó todo. Ellos tienen la primera historia con el Salvador.

L: La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, que era atractivo a la vista y que era deseable para adquirir sabiduría; así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo, que estaba con ella, y él también comió. (Génesis 3:6)

L: Cuando el día comenzó a refrescar, el hombre y la mujer oyeron que Dios el SEÑOR andaba recorriendo el jardín; entonces corrieron a esconderse entre los árboles para que Dios no los viera. Pero Dios el SEÑOR llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?». El hombre contestó: «Escuché que andabas por el jardín y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí». «¿Y quién te ha dicho que estás desnudo?», le preguntó Dios. «¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer?». Él respondió: «La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto y yo lo comí». Entonces Dios el SEÑOR le preguntó a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?». «La serpiente me engañó, y comí», contestó ella. (Génesis 3:8-13)

C2: A mí eso me suena a «echarle la culpa al otro».

C1: Sí, pero por su desobediencia, la humanidad necesitaba ahora un Salvador. Por eso quisimos hacer hoy esta presentación.

C2: Nuestra presentación se llama «Historias del Salvador» porque hablamos de distintas personas de la Biblia y de su historia con el Salvador.

> *En la pantalla aparece una tabla con la creación, Adán y Eva, y Noé.*

C1: ¡Exacto! Tengo esta tabla que nos puede ayudar.

C2: ¡Genial!

C1: Lo sé. *[se hace el orgulloso]*

C2: ¿Y quién sigue?

> *Adán y Eva salen. Entra Noé.*

C1: Noé.

L: Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande y que toda inclinación de su corazón tendía siempre hacia el mal, lamentó haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón. Entonces el SEÑOR dijo: «Voy a borrar de la superficie de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me duele haberlos hecho!». Pero Noé contaba con el favor del SEÑOR. (Génesis 6:5-8)

› *Canción sobre Noé (a elección)*

C2: ¿Y en qué sentido tiene Noé una historia con el Salvador?

L: La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían, se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre. (Mateo 24:37-39)

L: Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida. Y de ese modo fue y predicó a los espíritus encarcelados, que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca. En ella solo pocas personas, ocho en total, se salvaron mediante el agua, la cual simboliza el bautismo que ahora los salva también a ustedes. El bautismo no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia delante de Dios. Esta salvación es posible por la resurrección de Jesucristo. (1 Pedro 3:18-21)

C2: Entonces Adán y Eva tienen una historia, y Noé también. ¿Quién más?

> *Noé sale. Entra Abraham.*

C1: Pasemos ahora a Abraham.

C2: ¡Me encanta su canción! *[empieza a cantar la primera estrofa de la canción infantil «Padre Abraham tenía muchos hijos»...]*

C1: *[interrumpe la canción]* ¡No! ¡No! ESA canción no la cantamos.

› *Canción sobre Abraham (a elección)*

C2: ¿Cómo fue la historia de Abraham con el Salvador?

L: Puesto que me has obedecido, por medio de tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra. (Génesis 22:18)

L: Y, si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia de Abraham y herederos según la promesa. (Gálatas 3:29)

L: Registro genealógico de Jesucristo, hijo de David y de Abraham. (Mateo 1:1)

C1: Jesús venía del linaje de Abraham.

C2: Entonces Abraham era el tatara, tatara, tatara, tatara, tatara... *[cuenta con los dedos y se detiene]* muy, muy tatarabuelo de Jesús.

C1: Creo que se podría decir así.

> *Abraham sale. Entra David.*

C2: Pero Jesús también desciende de David. ¿Pasamos a él?

› *Canción sobre David (a elección)*

L: Tras destituir a Saúl, puso por rey a David, de quien dio este testimonio: "He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él hará todo lo que yo quiera". De los descendientes de este, conforme a la promesa, Dios ha traído a Israel un Salvador, que es Jesús. (Hechos 13:22-23)

C2: Jesús venía de la casa de David.

C1: Y eso nos lleva al nacimiento de Jesús propiamente dicho.

C2: Nos hemos saltado a mucha gente de la Biblia cuyas historias llevan al nacimiento de Jesús.

C1: Sí, pero si las mostráramos todas, quizá no habríamos terminado ni para la segunda venida de Jesús. Así que decidimos mostrar solo algunas.

C2: Tiene sentido. Seguramente me entraría hambre.

C1: Ahora seguimos con las personas que tuvieron una historia personal con el Salvador.

C2: Hay muchas personas cuyas historias tienen que ver directamente con el nacimiento de Jesús.

> *David sale. Entran María y Gabriel.*

C1: Empecemos con la historia de María. Si hablamos del nacimiento de Jesús propiamente dicho, todo empieza con ella.

C2: Su historia fue muy personal.

L: A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La

virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo: «¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo». Ante estas palabras, María se perturbó y se preguntaba qué podría significar este saludo. (Lucas 1:26-29)

L: «No tengas miedo, María; Dios te ha concedido su favor», le dijo el ángel. «Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin». (Lucas 1:30-33)

> *Gabriel y María se sientan a un lado del escenario. Entra Zacarías.*

C1: La historia de María empieza cuando le anuncian que ha sido elegida para ser la madre del Salvador.

C2: Es una historia realmente asombrosa.

C1: Aquí empieza también la historia de Juan.

C2: La historia de Juan empezó antes incluso de que naciera.

L: El ángel le dijo: «No tengas miedo, Zacarías, pues ha sido escuchada tu oración. Tu esposa Elisabet te dará un hijo y le pondrás por nombre Juan. Tendrás gozo y alegría y muchos se regocijarán por su nacimiento, porque él será un gran hombre delante del Señor. Jamás tomará vino ni licor y será lleno del Espíritu Santo aun antes de su nacimiento. Hará que muchos israelitas se vuelvan al Señor su Dios. (Lucas 1:13-16)

L: Él irá primero, delante del Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y guiar a los desobedientes a la sabiduría de los justos. De este modo preparará para el Señor un pueblo bien dispuesto». (Lucas 1:17)

> *Zacarías sale. Entra Elisabet.*

L: A los pocos días María emprendió viaje y se fue de prisa a un pueblo en la región montañosa de Judea. Al llegar, entró en casa de Zacarías y saludó a Elisabet. Tan pronto como Elisabet oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Entonces Elisabet, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el hijo que darás a luz! Pero ¿cómo es esto que la madre de mi Señor venga a verme? Te digo que tan pronto como llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de alegría la criatura que llevo en el vientre». (Lucas 1:39-44)

C1: La historia de Juan con el Salvador continúa, pero ese es tema para otra presentación.

C2: Tienes razón. Ahora solo hablamos de las historias con el Salvador que tienen que ver con su nacimiento.

> *Elisabet sale. Entra José.*

C1: La historia de José encaja aquí.

C2: José estaba pensando si debía casarse con María cuando un ángel se le apareció en sueños y le dijo que estaba bien. El ángel le dijo:

L: Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mateo 1:21)

L: Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. (Mateo 1:24)

C1: Dios había elegido a José para criar a su único Hijo. José tuvo el privilegio de ser el padre de Jesús aquí en la tierra. Esa es su historia con el Salvador.

C2: ¡Qué historia tan increíble! ¿Te imaginas criar al Hijo de Dios como si fuera tu propio hijo? ¡Qué presión!

C1: ¡Y qué alegría! Igual que criar a un hijo maravillosamente talentoso... *[se muestra orgulloso de sí mismo]* ¡Ejem! Pasemos ahora al posadero.

> *José se coloca a un lado con María. Entra el posadero.*

L: Por aquellos días, Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria. Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo. También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, para inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él. Ella se encontraba embarazada y mientras estaban allí se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada. (Lucas 2:1-7)

C2: Aquí no se menciona a ningún posadero.

C1: Aquí dice que María dio a luz a Jesús y lo acostó en un pesebre. ¿Sabes lo que es un pesebre?

C2: Claro, es una especie de comedero donde comen los animales.

C1: ¿Y dónde solemos encontrar comederos para animales?

C2: En un granero.

C1: ¿Y de qué otra forma se le puede llamar?

C2: Un establo.

C1: Ese establo tenía que ser de alguien, ¿no?

C2: Sí.

C1: Ese es al que yo llamo «el posadero». Era el dueño del lugar donde María y José pasaron la noche y donde nació Jesús.

C2: ¡Exacto! Él también tiene una historia con el Salvador. ¡Y no sabía que, cuando les dijo a María y a José que podían pasar la noche en su establo, le estaba dando alojamiento al Hijo de Dios! ¡Guau! ¡Imagínate!

C1: Sí. ¡Pudo darle alojamiento a su Salvador y ni siquiera lo sabía!

› *Villancico: «Noche de paz»*

> *Entran los pastores y los ángeles y se colocan a un lado.*

C2: Aquí encaja también la historia de los pastores.

L: En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar su rebaño. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la Ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». (Lucas 2:8-12)

L: De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad». (Lucas 2:13-14)

> *Los ángeles salen.*

L: Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer». Así que fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño que estaba acostado en el pesebre. Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. María, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón y meditaba acerca de ellas. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído, pues todo sucedió tal como se les había dicho. (Lucas 2:15-20)

› *Villancico: «Al mundo paz»*

> *Los pastores salen. Entra Simeón.*

C1: Había un hombre llamado Simeón que también tuvo una historia con el Salvador.

C2: El Espíritu Santo le había revelado que no moriría sin antes ver al Salvador.

L: Movido por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios: «Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel». (Lucas 2:27-32)

C1: ¡Llegó a tener al Salvador en sus brazos!

> *Entra Ana.*

C2: Pero no nos olvidemos de Ana. Su historia fue como la de Simeón.

L: Había también una profetisa, Ana, hija de Penuel, de la tribu de Aser. Era muy anciana; casada de joven había vivido con su esposo siete años y luego permaneció viuda hasta la edad de ochenta y cuatro. Nunca salía del templo, sino que día y noche adoraba a Dios con ayunos y oraciones. Llegando en ese mismo momento, Ana dio gracias a Dios y comenzó a hablar del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. (Lucas 2:36-38)

C1: Con esto termina nuestra charla de hoy.

C2: Por supuesto, todos saben que la presentación de esta noche es solo el principio de la historia. Es solo el comienzo de las historias con el Salvador.

C1: Hay tantas personas que tienen una historia con el Salvador.

C2: ¿Cuál es tu historia?

Salvo indicación contraria, el texto bíblico se ha tomado de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI®, © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Esta obra de teatro la publicó por primera vez, en inglés, Ministry to Children con el título «Stories of the Savior: A Christmas Play». Versión en español: Pulse. Gratis para tu trabajo con jóvenes. Lo que puedes hacer con ella: Términos de uso.